

# APROXIMACIÓN AL IMPACTO DEL PLURILINGÜISMO EN LA IDENTIDAD CULTURAL BOLIVIANA

*The impact of plurilingualism on Bolivian cultural identity. Unifying or dividing*

DOI: <https://doi.org/10.69633/z4fy3h91>

Recibido: 17/06/2025 Aceptado: 27/08/2025

\* Franklin Amador Montesinos Fernandez

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-5969-0417>

Gobierno Autónomo Municipal de Potosí

Concejo Nacional del Voluntariado

franklinamontesinosf@gmail.com

## RESUMEN

En Bolivia, el impacto del plurilingüismo en la identidad cultural ha sido un tema de debate en contextos sociales y políticos. Este artículo presenta una aproximación al respecto, indicando que si bien debería tener un carácter unificador, en la práctica puede haber profundizado las divisiones sociales.

Independientemente de los esfuerzos por reconocer y promover las lenguas indígenas, las políticas gubernamentales implementadas han sido percibidas por algunos sectores como superficiales y con fines políticos, sin un compromiso real hacia la inclusión. En este trabajo se analizan estos aspectos, a partir de la revisión teórica y de entrevistas a expertos en el ámbito lingüístico y comunicacional, cuyos resultados permiten conocer perspectivas al respecto e incluso alternativas para la preservación de los saberes y conocimientos ancestrales.

**Palabras clave:** *Bolivia, plurilingüismo, multilingüismo, etnias, lenguas, plurinacional, nación, fragmentación social*

\* Licenciado en Derecho y Ciencias de la Comunicación, con un título de Magíster en MBA, Marketing Digital y Analytics. Actualmente, culminando una Maestría en Derecho Penal, Procesal Penal y Justicia Restaurativa, así como una Maestría en Educación Superior. Además, ha realizado diversos diplomados en educación y derecho. Ha recibido reconocimientos de la Universidad Privada Domingo Savio y la Universidad Policial "Mcal. Antonio José de Sucre".

## ABSTRACT

In Bolivia, the impact of multilingualism on cultural identity has been a topic of debate in social and political contexts. This article presents an approach on the matter, indicating that while it should ideally have a unifying character, in practice it may have deepened social divisions.

Regardless of efforts to recognize and promote indigenous languages, government policies that have been implemented have been perceived by some sectors as superficial and politically motivated, without a real commitment to inclusion.

This work analyzes these aspects based on theoretical review and interviews with experts in the linguistic and communicational fields, whose results allow for understanding perspectives on the matter and even alternatives for the preservation of ancestral knowledge and wisdom.

**Keywords:** *Bolivia, plurilingualism, multilingualism, ethnicities, languages, plurinational, nation, social fragmentation*

## INTRODUCCIÓN

El plurilingüismo frecuentemente es celebrado o identificado como un emblema de riqueza cultural y un factor catalizador para promocionar la comunicación intercultural; sin embargo, alberga intrínsecamente el potencial de generar fricción y división social, más cuando hablamos de su imposición y no de su gestión equitativa. La Organización de las Naciones Unidas (2024) promueve el multilingüismo para favorecer una comunicación armoniosa entre los pueblos y facilita la diplomacia multilateral, utiliza seis idiomas oficiales y dos de trabajo (francés e inglés) para garantizar la comunicación efectiva en todos los niveles; sin embargo, también enfrenta desafíos como la desigualdad en el uso de estos idiomas, integrando, al mismo tiempo, el multilingüismo en la cultura organizacional como un valor esencial (pp. 5-39).

Las políticas de desarrollo del plurilingüismo buscan la unidad nacional, pero cuando se alinean o son manipuladas para representar divisiones sociales, económicas o políticas, pueden transformarse en potentes símbolos y herramientas de fragmentación en lugar de ser una forma de unificación social, sobreviniendo luego la erosión de la cohesión social.

El observatorio del Sistema Nacional de Planeamiento Estratégico del Perú (2024), cuando se refiere a dicha erosión, afirma que es un fenómeno influido por varios factores, como la desigualdad económica, la polarización política, la exclusión social y la desinformación; son estos elementos que causan la fragmentación de las comunidades y crean divisiones que son amplificadas por las políticas lingüísticas, en sociedades multilingües, como las de España, Canadá o Bélgica.

El lenguaje puede convertirse en una herramienta de exclusión cuando se lo manipula para marginar a ciertos grupos, pero especialmente cuando estas políticas no garantizan un acceso equitativo a la educación o al uso de la lengua preferida.

Esto genera desconfianza, hostilidad y fragmentación, porque los individuos y grupos se distancian debido a sus diferencias lingüísticas. Cuando, por ejemplo, el plurilingüismo no es manejado adecuadamente, puede ser percibido como un factor que refuerza la división en lugar de la unión, ya que las comunidades pueden sentir que su identidad y pertenencia están amenazadas, lo que debilita los lazos sociales y aumenta la polarización. Por tanto, es esencial abordar estas cuestiones lingüísticas, de manera que se fomente la inclusión y la comprensión mutua, evitando que el idioma se convierta en una barrera que divida aún más a la sociedad.

Es importante conocer la causa e historia de la humanidad, sobre todo cuando se hace énfasis en el lenguaje, que ha sido no solo un vehículo de comunicación, sino también un campo de batalla, una frágil frontera que divide a los pueblos a la vez que los une en su dolor compartido. No solo regiones como Latinoamérica han tenido estos problemas a lo largo de los siglos; el inglés, por ejemplo, que hoy se asume como ‘natural’, ha sido objeto de disputas, imposiciones y exclusiones desde los días de la fundación de Estados Unidos.

El idioma ha sido una herramienta de control, a veces pasiva y otras veces brutal. Las guerras lingüísticas no son meros episodios históricos, sino realidades latentes que siguen marcando la vida cotidiana de muchas comunidades. Nell Lake (2023) menciona algo interesante: al reintroducir el idioma como motor de conflictos, invita a reflexionar y a concebir la lengua no solo como un medio de comunicación, sino también como una manifestación de la identidad más profunda de los pueblos, una que no puede ser ignorada ni reemplazada sin consecuencias, ya que el idioma es la sangre de una cultura, la herencia viva de un pueblo, y su pérdida o subyugación puede llevar a la destrucción de los lazos fundamentales que unen a una sociedad.

There’s another fundamental reason to look to language as the source of tension: it is more tangible than race or religion. Scholars increasingly understand race to be a fiction: belonging to one or another group is more a social and historical matter than a biological one. It can be difficult to tell by looking at a person to which race or ethnicity she considers herself to belong: a Serb can look like an Albanian. Similarly, “You can pretend a Jewish person is Christian,” Shell says, “but

if he speaks a different language, you can't pretend he speaks yours." *[Hay otra razón fundamental para considerar el idioma como fuente de tensión: es más tangible que la raza o la religión. Los académicos entienden cada vez más que la raza es una ficción: pertenecer a un grupo u otro es más una cuestión social e histórica que biológica. Puede ser difícil determinar, con solo observar a una persona, a qué raza o etnia se considera perteneciente: un serbio puede parecerse a un albanés. De igual manera, "puedes fingir que un judío es cristiano", dice Shell, pero si habla un idioma diferente, no puedes fingir que habla el tuyo.]* (pp. 2-3)

Por lo tanto, la percepción de la diversidad lingüística como un "problema" que debe ser "resuelto", en lugar de una característica intrínseca de la nación, puede ser en sí misma una fuente de división, ya que cuando se incorporan los enfoques políticos derivados de esta percepción, éstos pueden centrarse en la asimilación o el control, en lugar de la coexistencia equitativa. Es fantástico imaginar que sí podría ser realidad dicha equidad, pero los responsables políticos hacen que la multiplicidad de idiomas sea un impedimento para la gobernabilidad o la unidad nacional.

### ***El Plurilingüismo en Bolivia***

La Constitución Política del Estado, promulgada el 7 de febrero de 2009, es un hito en la historia del país, al reconocer la pluralidad lingüística en su Artículo 5, inciso I, que declara la existencia de 37 idiomas oficiales, entre los que se incluye al castellano, el cual comparte el mismo estatus con lenguas indígenas, como el quechua, el aymara, el guaraní, entre otros, marcando un compromiso ficticio con el plurilingüismo en Bolivia.

Históricamente, las lenguas indígenas fueron relegadas a un ámbito subrepticio y puramente cultural, mientras que el castellano ocupó la posición hegemónica en los espacios públicos. Sin embargo, desde al menos 2010, esta dinámica empieza a experimentar una metamorfosis. A más de una década de haberse promulgado las políticas de promoción activa de las lenguas indígenas en todos los niveles de la sociedad boliviana, persiste una interrogante, que no ha sido resuelta en todo este tiempo: ¿cómo concretar el plurilingüismo no solo como un derecho lingüístico, sino como un motor de transformación educativa y revitalización de las identidades culturales que conforman el tejido nacional?

El plurilingüismo en Bolivia se presenta no solo como una cuestión de política, sino también como una declaración de cambio social, buscando reconocer y valorar las lenguas indígenas en igualdad de condiciones con el castellano.

Tal como destaca Álvarez et al. (2018), la Ley N° 070 de Educación ‘Avelino Siñani-Elizardo Pérez se erige como un medio descolonizador que busca transformar la educación en un sistema diverso, inclusivo, intercultural y sobre todo, plurilingüe (p. 25). Este enfoque redefine a la educación como un proceso que no solo debe impartirse en castellano, sino también en lenguas indígenas; dicha ley, en su momento, fue una aparente respuesta para concretar la política lingüística.

“Son idiomas oficiales del Estado el castellano y todos los idiomas de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, que son el aymara, araona, baure, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasu’we (...) yuracaré y zamuco” (Constitución, 2009, Art. 5 Inc. I).

Pese a ser utópico, al centrarse en una educación que valora y respeta la lengua materna, este enfoque no solo anima el respeto a las cosmovisiones y estructuras organizativas de diferentes pueblos, sino que también fortalece su identidad cultural (o al menos ese es su objetivo). Su problema, sin embargo, está en la distinción conceptual en la legislación, pues no diferencia claramente entre multilingüismo y plurilingüismo.

Así, para comprender profundamente el impacto del plurilingüismo en Bolivia, es necesario hacer una distinción conceptual precisa entre los términos “multilingüismo” y “plurilingüismo”.

El primero hace referencia a la coexistencia de diversas lenguas en un mismo territorio o sociedad, sin que necesariamente todos los habitantes de dicho ámbito dominen o utilicen esas lenguas.

Según el Instituto Cervantes (2002), el multilingüismo se puede ejemplificar con una comunidad escolar, donde los estudiantes aprenden más de un idioma extranjero, o en una sociedad en la que se procura eliminar las jerarquías lingüísticas impuestas por lenguas dominantes, como el inglés (p. 4).

Por otro lado, el plurilingüismo se refiere a la capacidad de un individuo de utilizar adecuadamente diversas lenguas con competencia comunicativa, adaptándose a las necesidades y contextos culturales de cada situación. Como señala Jean Michel (2008):

Pour parler d'un individu qui est capable d'utiliser à bon escient plusieurs variétés linguistiques. Il possède une forme spécifique de la compétence de communication

qui consiste à gérer le répertoire linguistique en fonction d'un éventail large de facteurs situationnels et culturels *[para hablar de un individuo que es capaz de utilizar adecuadamente varias variedades lingüísticas. Posee una forma específica de competencia comunicativa que implica gestionar el repertorio lingüístico en función de una amplia gama de factores situacionales y culturales]*. (Jean Michel, 2008, pág. 10)

Es decir, el plurilingüismo involucra una forma específica de competencia comunicativa que permite al individuo gestionar su repertorio lingüístico en función de factores situacionales y culturales, por lo que no solo implica el conocimiento de varias lenguas, sino también la capacidad de utilizarlas de manera efectiva y apropiada en diferentes contextos.

Bolivia, por tanto, es un país multilingüe en tanto que en su territorio coexisten múltiples lenguas, las cuales son oficiales, pero el problema consiste en que no todos los bolivianos son plurilingües en el sentido de dominar varias lenguas de manera competente

Desde esta perspectiva, podemos definir el plurilingüismo como la habilidad de un individuo para utilizar apropiadamente diversas variedades lingüísticas. Esta definición se diferencia del concepto de multilingüismo, que se refiere a la coexistencia de varias lenguas en un mismo territorio, pero no necesariamente al dominio individual de esas lenguas por parte de los habitantes.

En resumen, podríamos afirmar que Bolivia cuenta con territorios multilingües, mientras que existen individuos plurilingües incluso en territorios considerados monolingües.

## ***Problemas del Plurilingüismo en Bolivia***

Uno de los primeros problemas concretos del plurilingüismo en Bolivia es la falta de una noción conceptual precisa que guíe su implementación.

El Gobierno plurinacional y los gobiernos departamentales deben utilizar al menos dos idiomas oficiales. Uno de ellos debe ser el castellano, y el otro se decidirá tomando en cuenta el uso, la conveniencia, las circunstancias, las necesidades y preferencias de la población en su totalidad o del territorio en cuestión. Los demás gobiernos autónomos deben utilizar los idiomas propios de su territorio, y uno de ellos debe ser el castellano. (Constitución, 2009, Art. 5 Inc. II)

La falta de una directriz clara sobre cómo materializar esta obligación generó, hasta ahora, la incertidumbre en la aplicación práctica de las políticas correspondientes.

Es interesante que en este contexto surja la pregunta crucial de ¿cómo lograr enseñar y garantizar el uso de 36 lenguas originarias en el país? La realidad cotidiana nos dice que no es posible, cuando las instituciones públicas, educativas y el propio aparato estatal siguen operando con la lengua castellana, ignorando la obligación de impartir sus servicios en lenguas indígenas, lo que claramente pone en evidencia la desconexión entre el marco legal y la práctica social e institucional.

Un ejemplo de la dificultad de implementar el plurilingüismo en Bolivia fue lo ocurrido a Rafael Quispe, quien había sido director del Fondo de Desarrollo Indígena. En un caso policial sobre esta institución, Quispe solicitó declarar en aymara ante la Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen (FELCC).

Dicha comparecencia fue suspendida por dos veces debido a la falta de un intérprete de aymara ERBOL (2020). Esto, además de exponer la limitada accesibilidad a servicios públicos en lenguas indígenas, mostró de alguna forma el divorcio entre el discurso político y la realidad, al menos en la formación administrativa; evidenciando la exclusión de las lenguas indígenas del sistema legal, el cual teóricamente debería garantizar el acceso a la justicia en la lengua materna, lo que incluso contradice los principios establecidos por ley en la misma Constitución: “1. Contar con la nacionalidad boliviana (...) 7. Hablar al menos dos idiomas oficiales del país” (Constitución, 2009, Art. 234).

La cuestión lingüística en Bolivia se ha visto empañada por factores políticos, ya que existen leyes que no se cumplen, pese a manifestar circunstancias ideales: “Son fines y funciones esenciales del Estado, además de los que establece la Constitución y la ley (...) 2. Garantizar el bienestar, el desarrollo (...) fomentar el respeto mutuo y el diálogo intracultural, intercultural y plurilingüe” (Constitución, 2009, Art. 9).

El expresidente Evo Morales, caracterizado por ser un líder indígena por excelencia, fue objeto y foco de controversias sobre el dominio efectivo que tenía del aymara y del quechua, idiomas que muchos consideraban parte de su identidad. Durante su mandato, en muchas ocasiones se cuestionó si Morales y su entorno político cumplían verdaderamente con los principios establecidos en la Constitución, particularmente en lo que respecta al uso genuino de las lenguas indígenas.

Varios medios de comunicación señalaban que: “Se desconoce si el propio presidente Evo Morales o el vicepresidente Álvaro

García Linera respetan la ley o son parte de los 280 mil que la incumplen” (Iriarte Villavicencio, 2018).

Fue así que la retórica inclusiva de Morales, que en su discurso político promovía la integración de las lenguas indígenas, a menudo se percibió como un intento de manipular la identidad cultural en beneficio de un proyecto político.

Eran frecuentes las críticas a Morales, como las expresadas por Plata (2019), quien al comentar videos en que se ve al expresidente hablando aymara y quechua, cuestiona:

Así de fácil nos está engañando a todos los aymaras, a los indígenas quechuas, a todos los que nos consideramos indígenas. Estos señores nos hacen quedar mal, diciendo que sí saben hablar, pero no saben ni jota; solamente trataron de memorizar algunas palabras y con suerte tratan de pronunciar lo que quieren decir. (9m47s)

De esta manera se alimentó el escepticismo respecto a la autenticidad de los esfuerzos del gobierno en la promoción de la lingüística, pues en la práctica política, en muchos casos, dichos esfuerzos fueron inconsistentes y superficiales.

Otro problema del plurilingüismo en el país es que las trabas no solo se limitan al ámbito político, sino que se extienden al ámbito educativo. En la Constitución se establece que: “La educación es intracultural, intercultural y plurilingüe en todo el sistema educativo” (Constitución, 2009, Art. 78 Inc. II).

Este principio es obstaculizado por muchos vacíos e incoherencias, aunque algunos maestros rurales conocen alguna lengua indígena como el quechua, aymara u otra. Ahora,

la realidad es más compleja de lo que parece: si se enseñara al estudiante en su lengua y no llegase a aprender castellano, pondría al estudiante en una desventaja al momento de encarar su educación superior (universidad), cuando el castellano sigue siendo la lengua predominante.

Entonces, qué sentido tiene si el aprendizaje adquirido no le servirá para un futuro; esta situación pone en entredicho el propósito de una educación inclusiva que permita a los estudiantes indígenas acceder al mismo nivel de oportunidades que aquellos que han sido educados en castellano. Además, algunas estadísticas mediáticas afirman que son vanos los intentos por recuperar o preservar las lenguas nativas e indígenas, que es una realidad que estas lenguas están desapareciendo con el tiempo: “Los menores de 18 años tienen como principal idioma el castellano en más del 89%. En consecuencia, a medida que avanza el proceso de globalización, muchos idiomas nativos podrían perder vigencia o llegar a extinguirse” (Peñaranda, 2022).

Se evidencia, entonces, que el plurilingüismo enfrenta una amenaza existencial en el contexto de la globalización y la homogenización cultural, con el riesgo de una posible desaparición.

### ***El Multilingüismo como Lucha de Poder***

El multilingüismo y el plurilingüismo han sido temas ampliamente debatidos en las esferas académicas, políticas y sociales de países como Bolivia, donde la diversidad lingüística es una característica intrínseca desde su fundación. En este contexto, la controversia sobre las lenguas indígena originarias no solo se presenta como un asunto de identidad cultural, sino

también como un poderoso mecanismo de control político y social que subyace a esta diversidad, como el que además “abre nuevos horizontes de pensamiento, comunicación y, por supuesto, conocimiento. Mucha de nuestra historia quedaría perdida si no existieran estudiosos que se empeñaran en conocer los secretos de las lenguas originarias” ( Quintero Rubio, 2020, p. 3).

Siendo una realidad ilusoria, al plurilingüismo se ha visto contaminado por realidades estructurales, económicas, sociales y políticas que afectan a las lenguas indígenas. A lo largo de la historia, la diversidad lingüística ha sido considerada tanto una bendición como una maldición, dependiendo de la perspectiva cultural y política adoptada; en todo esto, sin embargo, se admite que hay saberes y conocimientos que solo existen en el idioma y memoria de nuestros antepasados.

Como afirma García (2019): “un idioma tiene en el pensamiento de los pueblos, en su concepción del lugar que ocupan en el universo y, especialmente, en su visión para encontrar la solución a sus problemas” su fuente de vitalidad.

La tecnología, los medios de comunicación, de producción de recursos informativos son limitados, por no decir inexistentes en idioma indígena, lo que crea una barrera significativa para aquellos jóvenes que dependen de estas lenguas para acceder al conocimiento; por ejemplo, un joven que hable quechua se ve obligado a depender del castellano para acceder a la información, dado que la mayoría de los recursos y materiales científicos e investigativos, están disponibles solo en este idioma. La escasez de libros, artículos y recursos en, por ejemplo, quechua obliga a estos jóvenes a depender del castellano para lograr alcanzar sus metas informativas y

poder realizar producción científica a partir de los saberes y conocimientos.

Independientemente de los esfuerzos realizados por el Estado para preservar las lenguas indígenas, la diversidad lingüística no siempre fue vista como un factor de desarrollo de las sociedades; por ejemplo, el mito bíblico de la Torre de Babel fue presentado como una maldición divina que dividió a los pueblos, percibiendo la diversidad lingüística como un obstáculo para la unidad y el desarrollo nacional y cultural global común.

Yet linguistic diversity has not been perceived in the same way throughout history, nor is it perceived today in different parts of the world, the end of the well known biblical myth of the Tower of Babel was presented to us as a curse. As a divine way of dividing peoples. *[Sin embargo, la diversidad lingüística no se ha percibido de la misma manera a lo largo de la historia, ni se percibe hoy en día en diferentes partes del mundo. El fin del conocido mito bíblico de la Torre de Babel se nos presentó como una maldición. Como forma divina de dividir a los pueblos.]*. (Universitat Autònoma de Barcelona, 2014, 1m28s)

En el ámbito político, el plurilingüismo se convierte en una herramienta poderosa de lucha por el poder. Si bien se entiende que la finalidad del plurilingüismo es un acto justo y de reparación histórica, pues se reconoce las lenguas originarias en Bolivia, en la práctica el multilingüismo está siendo usado como un medio para consolidar poder sobre poblaciones, al extremo de que hoy se lo percibe como un factor de división de los pueblos. Sin embargo, supongamos que hipotéticamente el Estado alcanza dichos objetivos, es decir, que en Bolivia todas

las gestiones y comunicaciones se emitan exclusivamente en quechua, dejando al castellano sin estatus oficial; tal medida no solo podría invertir los hechos, es decir, que se perciba como un acto de discriminación contra los hablantes de español, sino que también limitaría el acceso a la información y servicios disponibles. Estas peculiaridades han ocurrido en otras partes del mundo, como en Camerún, África, donde en 2016, el gobierno decidió incrementar el uso del francés en escuelas, instituciones y tribunales de las regiones de habla inglesa, medida que desencadenó masivas protestas y llevó a un conflicto armado de tres años, tiempo en el cual varias escuelas e instituciones estuvieron cerradas, afectando la educación de cientos de miles de niños y población en general. “Las raíces del conflicto se originaron tras la decisión del gobierno de incrementar el uso del francés en las escuelas y tribunales de las regiones mayoritariamente angloparlantes en 2016” (Tah, 2019).

El mencionado conflicto evidencia cómo las decisiones de imponer procesos lingüísticos en el habla pueden generar profundas divisiones entre diferentes grupos, exacerbando las tensiones que pueden llegar incluso a suscitar un odio que potencialmente desestabiliza y divide a una nación.

China, donde existe una notable diversidad lingüística y cultural, también enfrenta grandes problemas, pese a que el chino mandarín fue promovido, de todas las maneras posibles, como lengua oficial; solo alrededor del 53% de la población en China puede comunicarse efectivamente en mandarín. “Pese a que el chino mandarín se enseña en todas las escuelas chinas, ‘sólo’ 690 de los 1.300 millones de habitantes pueden comunicarse con él” (Broto, 2007).

Esta falta de homogeneidad lingüística ha generado tensiones entre las diversas etnias, como los hablantes de los cantones Hakka, Min, entre otros que se sienten marginalizados por la imposición del mandarín.

El chino (zhongwen 中文) está compuesto por un gran número de variedades lingüísticas locales, las cuales suelen ser llamadas dialectos o fangyan 方言. Aunque las diferencias entre estos dialectos son en muchos casos tan profundas que los hacen ininteligibles entre sí, se sigue considerando, por razones históricas y de parentesco, que pertenecen a un mismo grupo: el de la lengua china. El chino, a su vez, se divide en el chino hablado por la población de etnia Han (el 92% del total de China), y el hablado por las etnias no Han. Al primero se le denomina hanyu 汉语 (literalmente, idioma de los Han) y está formado por otros dos grandes grupos: la variante norte, o beifanghua 北方话, y la variante sur, nanfanghua 南方话. El hanyu, al ser la lengua hablada por la gran mayoría de la población china, es frecuentemente traducida como chino, por lo que automáticamente ha pasado a ser el equivalente de putonghua. (Bravo Gómez, 2016, p. 248)

La política lingüística de China pretende promover la unidad nacional; cuando, distante de cumplir su objetivo, más bien produjo más divisiones entre las distintas regiones y grupos étnicos. Esto refleja el hecho de que el multilingüismo, lejos de ser un factor de integración, puede ser un instrumento de segregación política y cultural.

Suiza es un caso peculiar de plurilingüismo. Aquí ofrecen un ejemplo excepcionalmente exitoso: cuatro lenguas oficiales

(alemán, francés, italiano y romanche) coexisten y son utilizadas en diferentes regiones del país, aunque es importante mencionar que, a pesar de la coexistencia de estas lenguas, el alemán es el idioma predominante: “tanto el alemán, como el francés y el italiano son idiomas oficiales en el país, siendo el primero el que tiene más presencia en la población, el 60% lo habla” (Vacas, 2023).

Resultan fascinantes los casos en que hablar tres idiomas sea bien recibido, funcional y respaldado por los estados; una realidad que sería prácticamente imposible si en el país se intentara aprender 36 idiomas sin priorizar la preservación de algunos. La predominancia de un solo idioma genera una sensación de superioridad lingüística, que provocaría conflictos con las minorías que buscan preservar su lengua, ya que en momentos de división, la elección por uno u otro idioma se vuelve inevitable.

En el contexto global, países como Francia tienden a implementar políticas rigurosas para proteger su lengua frente a culturas extranjeras, especialmente ante el inglés, prohibiendo su uso en publicidades, viendo lógico que el patriotismo o la identidad cultural no son suficientes para garantizar una transculturación.

La batalla de la globalización lingüística también se apoya en otro tipo de discursos políticos para defender sus propias lenguas, como la preocupación de Francia de que su idioma y su cultura se vean afectados por la propagación del inglés. Por tal motivo, el gobierno de este país ha prohibido el uso de la lengua inglesa en la publicidad. (Villalobos Graillet, 2015, p. 7)

En Bolivia, se ve muy complicado el desafío de preservar las lenguas indígenas, por diferentes razones, siendo algunas de ellas la falta de políticas claras, el predominio creciente del español y la escasez de recursos destinados a la enseñanza y difusión de las lenguas originarias. Si bien la Constitución y las leyes reconocen el pluralismo lingüístico, la implementación efectiva de estas políticas no funciona y, hoy más que nunca, aplicarlas resulta inviable. Los esfuerzos iniciales no fueron suficientes para provocar un cambio que incida en el actual contexto.

### *¿Por qué ser Plurilingüe o Multilingüe?*

Una vez admitida la posibilidad de la coexistencia de múltiples idiomas en un mismo territorio y con ejemplos que muestran que esto ocurre, inevitablemente surge la interrogante sobre la pertinencia y el sentido que tiene dividir una nación sobre la base de un fenómeno tan mutable y relativo como es el idioma.

Tradicionalmente, los argumentos que fundamentan la preservación de las lenguas nativas, ancestrales o indígenas originarias se apoyan en su valor cultural, patrimonial y en su papel como fuentes primarias del conocimiento ancestral, conexión con el pasado y la identidad inicial de las raíces nacionales. No obstante, si pensamos de manera crítica y objetiva, estas premisas se presentan de manera diferente.

Si bien la preservación de las lenguas constituye un acto de justicia histórica y cultural, resulta paradójico que habiendo normas y discursos para precautelar y revitalizar los idiomas, no haya proyectos eficaces para salvaguardarlos, pero sobre todo no haya el intento de resguardar la información recolectada en escritos en estos idiomas. Bolivia ofrece un ejemplo peculiar,

paradigmático e irónico sobre el tema. La Universidad Mayor de San Andrés (2018) afirma que existen tres lenguas extintas, la puquina, la guarasugwe (o pauserna) y la toromona; por su lado, la Unesco catalogó 30 lenguas nativas en Bolivia vulnerables o en peligro de extinción, evidenciando que la mayoría que habla estas lenguas son los niños, pero su uso es restringido a determinados ámbitos, como la familia, y pese a los esfuerzos realizados para protegerla, la ausencia de traducciones de sus contenidos al castellano ha condenado al olvido un acervo de conocimiento valiosísimo (p. 1).

En este contexto, el problema no solo es preservar la lengua per se, sino garantizar la transmisión y continuidad del conocimiento asociado a ella, con un enfoque que contemple su traducción y adaptación a idiomas de mayor uso, para asegurar su perpetuidad. Considerando que en Bolivia la identidad cultural de los pueblos ha demostrado su resiliencia más allá del idioma, es decir los pueblos siguen manteniendo sus tradiciones, su identidad.

Un ejemplo notable es el caso de San Pedro de Macha, que ha experimentado cambios en su idioma a lo largo del tiempo, pero aún conserva su identidad. Según Fernández Espinoza (2015), el caso de San Pedro de Macha es emblemático, pese a que su lengua ha evolucionado, pasando por procesos de aymarización y quechuización, evidenciados en el mismo nombre que lleva la comunidad, Mach'ak'a, una mezcla de ambas lenguas que significa nuevo. Esas tierras eran habitadas por los Karakara, que no hablaban ni aymará ni quechua, lenguas que fueron impuestas forzosamente durante el dominio incaico, hechos confirmados por hallazgos arqueológicos resguardados en el Museo Casa de la Moneda de Potosí. A pesar de los cambios

experimentados, la comunidad mantiene viva su identidad y tradiciones, demostrando que la lengua no es el único pilar identitario (p. 55).

Un ejemplo vivo es la festividad del Tinkuy, una ceremonia ancestral y ritual que ha sobrevivido a los cambios lingüísticos, sociales y tecnológicos, que incluso ha ganado popularidad en las redes sociales, destacando un personaje que causó sensación en el mundo del entretenimiento: Juan Carlos Rioja Mamani, conocido como “Puños de Piedra”, quien interviene en el Tinkuy, dice, en honor a la Madre Tierra, a la Pachamama.

Este rito “se mantiene desde épocas remotas. Para algunos, esta práctica nace como consecuencia de la defensa del alinderamiento de sus terrenos, para otros, como una devoción mística a la Pachamama” (Educa Bolivia, 2017).

Aunque la festividad pudo haber sufrido cierta tergiversación de su sentido original, su continuidad demuestra que las tradiciones y la memoria cultural pueden trascender pese a la pérdida o transformación del idioma.

La misma existencia de muchas historias sobre el origen del Tinkuy evidencia lo mencionado.

Al centrarse exclusivamente en la preservación lingüística, se corre el riesgo de fragmentar y perder conocimientos e información importante sobre la historia y cultura que definen la identidad de un pueblo. Paradójicamente, en lugares como San Pedro de Macha, donde el español predomina frente al quechua, la identidad no se ha perdido; al contrario, se manifiesta en la coexistencia de elementos tradicionales y modernos, donde personas vestidas con ropajes ancestrales y

originarios interactúan con tecnología contemporánea como los celulares.

### ***El Impacto de lo Plurilingüe en la Identidad***

La transformación de la República de Bolivia en el Estado Plurinacional de Bolivia es un cambio paradigmático, con el componente esencial de establecer un estado donde las personas puedan hablar 37 lenguas. Para adentrarnos en esta realidad, es indispensable partir de la noción conceptual de “nación” que, según Ferrando Badia (1975), se define como “aquel conjunto de individuos que, por razones culturales e históricas, se siente capaz de organizarse políticamente en un Estado” (p. 6).

El concepto de nación ha experimentado significativos cambios a lo largo de la historia. Según Gambini (2019), en la Edad Media nación designaba a las personas nacidas o asentadas en determinado territorio; en la Edad Moderna pasó a identificar a grupos con rasgos culturales y lingüísticos propios, característicos de un territorio (p. 201).

Y en la contemporaneidad, según Ayuso (2011), adquiere una dimensión afectiva y existencial, dinámica y abierta. En el actual contexto, esta noción amplía la vinculación de la identidad nacional, no solo a características objetivas, sino también a la experiencia vivida y conocimientos adquiridos que dan un sentido de pertenencia (p. 931).

En este entramado, la nación se construye a partir de la comunidad familiar, donde el parentesco establece una compleja red de conexiones específicas y lazos tangibles, que dan lugar a manifestaciones históricas, culturales y sociales

que cimientan el sentimiento de identidad, que comparten historia, idioma, tradiciones, religión, origen étnico y otros factores secundarios que, aunque de segundo orden, desde una perspectiva estrictamente jurídica poseen una importancia capital en la génesis de la conciencia nacional.

Simultáneamente, existen diversas interpretaciones sobre el concepto de “Estado”. Mientras algunos, desde un enfoque político y cultural, lo asocian estrechamente con la nación, otros privilegian su carácter jurídico formal.

La categoría política es predominante, sin embargo, se sostienen elementos esenciales como territorio, población, autoridad y soberanía. Es en la tensión entre nación y estado cuando cobra relevancia la cuestión del cambio del régimen político boliviano hacia un estado plurinacional.

Es forzosa la interrogante sobre si la transformación constitucional de Bolivia respondió a una estrategia política o fue una respuesta de reconocimiento histórico y simbólico que reivindica la pluralidad étnica y cultural o, en un sentido más explícito, si fue necesario el cambio de la República de Bolivia por el Estado plurinacional. Esta cuestionante es inevitable.

En este proceso hubo movimientos sociales interesantes que buscaban la integración de los pueblos indígenas en todos los ámbitos del país y la valoración de la cultura y lenguas tradicionales que había en América Latina.

En la década de 1960, los movimientos sociales ganaron terreno en América Latina, y las organizaciones indígenas comenzaron a emerger con fuerza, reivindicando su lugar en la sociedad y exigiendo justicia. A partir de ahí, la lucha por los

derechos de los indígenas fue tomando forma y se convirtió en un movimiento global. (Conceptos de la Historia, 2016)

Dichas demandas adquirieron rango internacional con instrumentos como la Declaración de Derechos de las Personas Pertenecientes a Minorías de 1992, que abordaba los derechos colectivos como fundamentales, que iban más allá de los individuales: “aquí no son solamente los miembros individuales de las comunidades indígenas los que tienen derechos, sino la unidad colectiva, el grupo” (Stavenhagen, 2008, pp. 263 - 264).

Sin embargo, el reconocimiento jurídico-político del plurilingüismo también generó desafíos inherentes a la coexistencia de múltiples identidades y lenguas.

El reconocimiento explícito de pueblos y lenguas como el quechua, el aymara, etc., hoy más que nunca ha dado lugar a afirmaciones identitarias diversas que en ocasiones generan tensiones o divisiones internas. Como se ha observado, existen diversas opiniones e incluso nociones de pertenencia étnica o lingüística.

El simple hecho de decir “soy quechua” o “hablo aymara”, es decir la reivindicación del “mejor idioma”, o la diferenciación entre cambas, collas y chaqueños, ilustran sobre cómo la pluralidad puede traducirse en fragmentación o, cuando menos, en una compleja multiplicidad de pertenencias que desafían la construcción de una identidad nacional unificada, resultando en lo que nombraremos la “paradoja del plurilingüismo”; esto es que al intentar resguardar y celebrar la diversidad cultural y lingüística, se presenta el riesgo de potenciar particularismos que quiebren el sentido común de ciudadanía nacional.

## MÉTODOS

En el presente estudio, cuyo objetivo de análisis es el impacto del plurilingüismo en la identidad cultural de Bolivia, se adoptó una metodología cualitativa, que conjuga la revisión sistemática de la literatura pertinente con el carácter inductivo y emergente propuesto por la Teoría fundamentada.

Inicialmente, se hizo una búsqueda documental meticulosa en bases de datos académicas como Scopus, Web of Science y Scielo, recopilando artículos científicos, informes y estudios publicados tanto en inglés como en español, además de videos y conferencias publicados por universidades, empleando un conjunto de palabras clave como: “*plurilingüismo*”, “*multilingüismo*”, “*historia de Bolivia*”, “*etnias*”, “*lenguas*”, “*idiomas*”, “*plurinacional*”, “*nación*”, “*quechuas*” y “*aymaras*”. A fin de complementar la información y enriquecer el marco empírico, se consultaron periódicos bolivianos e internacionales de renombre, así como videos y conferencias en universidades, con un margen temporal que va de 2017 hasta la fecha de conclusión de la presente investigación (2025).

Paralelamente, se aplicó la metodología de la Teoría fundamentada, conforme lo descrito por Gómez y Espriella (2018), quienes la conceptualizan como un enfoque inductivo, exento de prejuicios previos, que parte de la realidad concreta de los datos para poder construir el conocimiento, admitiendo la imposibilidad de capturar una realidad social objetiva, porque precisamente es eso, una construcción social. Así, el investigador actúa como testigo comprometido, permitiendo que las categorías emerjan del propio análisis empírico (pp. 128-129).

De esta forma se logró la construcción de proposiciones que interpretan la realidad lingüística presentada en este artículo.

Para determinar la muestra se utilizó la selección aleatoria simple, escogiendo a 6 personas para tener una entrevista con cada una de ellas (su texto pertinente es parte del presente artículo), y cuyos aportes fueron esenciales para este texto. Se diseñó una guía de entrevista ad hoc para cada entrevistado; todos los entrevistados cuentan con la pertinencia y experiencia necesarias en el área.

Es menester mencionar que de estos entrevistados, cuatro optaron por mantener el anonimato, debido a la sensibilidad política del tema. Los perfiles incluyeron docentes universitarios y licenciados en Lingüística y Filosofía, lo cual garantiza la riqueza conceptual y analítica de la información recabada.

El análisis cualitativo de las entrevistas se estructuró en tres etapas sucesivas, con los procedimientos elaborados por la Teoría fundamentada. En un primer momento, la codificación abierta permitió la identificar y delimitar las categorías descriptivas a partir de la transcripción de las entrevistas grabadas y de notas de campo. En un segundo instante, la codificación axial profundizó en las relaciones sobre el fenómeno como tal, estableciendo nexos causales, condicionales y consecutivos, siendo los conectores discursivos, como “a causa de”, “en relación con”, “es consecuencia de”, “antecede a” lo que alivianó la agrupación de definiciones en torno al fenómeno, explorando sus causas y consecuencias, originando las categorías analíticas que sirvieron de base para la construcción de la matriz paradigmática, presentada en los resultados de este trabajo.

Finalmente, la codificación selectiva integró las categorías analíticas en una narrativa sólida, con un cuerpo lógico que expuso al fenómeno central de la investigación y permitió validar y sustentar conceptualmente la disyuntiva teórica de esta investigación.

En total, se analizaron y evaluaron críticamente 28 fuentes bibliográficas, abarcando el ámbito cultural, lingüístico y cultural apropiado, asegurando un panorama amplio, fundamentado, para lograr la comprensión cabal del impacto del plurilingüismo en Bolivia.

## **RESULTADOS**

Las entrevistas hechas con los expertos en plurilingüismo en la realidad social boliviana revelan diversas opiniones que, si bien coinciden en gran parte con las preguntas plasmadas, muestran criterios interesantes sobre la gestión del plurilingüismo y su influencia en la cohesión social, política y cultural en Bolivia. A continuación, se presentan los resultados e interpretación en función de las respuestas obtenidas, particularmente de los principales entrevistados: licenciado en Filosofía Ernesto Sanabria Villalba, director de la carrera de Ciencias de la Comunicación; y el licenciado en Derecho y Lingüística, Jonathan Lenis Llanos, junto con las entrevistas con los participantes anónimos.

Con fines educativos, se transcribe lo mencionado en las entrevistas, considerándose como tal solo la información proporcionada por dos licenciados, mientras que las respuestas de los docentes anónimos serán interpretadas.

***Pregunta 1. Plurilingüismo y Unidad Nacional***

**¿Cree que el plurilingüismo en Bolivia fortalece la unidad nacional o es un ente que profundiza la división de grupos lingüísticos?**

**1. R. Ernesto Sanabria Villalba:** el plurilingüismo es una realidad que existe en todos los países; en España, por ejemplo, existen 5 idiomas aproximadamente que coexisten entre sí. Suecia es otro ejemplo donde existen idiomas que coexisten incluso en educación, es deseable que alguien hable su lengua; en España existieron varias comunidades donde lucharon por hablar su idioma como el Euskera. También existieron las lenguas francas, lenguas comunes que facilitaban la comprensión, así como el latín. En el caso latinoamericano la lengua franca es el castellano. Una de las ventajas es que todos podemos entendernos, un guaraní con uno que habla quechua pueden entenderse hablando castellano. Porque si esto no pasara, sería una realidad que la lingüística hace que la gente no pueda entenderse. El tema se presenta cuando la política y la economía viene acompañada con la lingüística, entonces se da el proceso de la glotopolítica, añadiendo otra realidad, que nace el idioma dominante y el idioma dominado.

Así, la lengua quechua o aymara no son lenguajes académicos, es un proceso larguísimo, políticamente hubo etapas donde se luchó, pero fueron procesos que quizá no funcionaron, es decir con luces y sombras. Entonces, me parece que debe haber una lengua franca, el castellano, lo que no quiere decir que se reivindique tu lenguaje regional, es decir, tú puedes hablar quechua en tu familia o en tu entorno, pero para progresar tiene que haber una lengua franca. En la realidad boliviana, con el partido del MAS se tendría que pensar que tiene que haber coordinación, sin eso no sirve, debe existir un punto en

común, somos bolivianos y hablamos castellano, reivindicar la lengua originaria es necesario. Pero si no existe niveles de coordinación yo creo que lamentablemente se debería dar lugar a la fragmentación, lo que no quiere decir que se reivindique el lenguaje regional.

**1. R. Jonathan Lenis Llanos:** La respuesta no es nada sencilla. Mira, depende de cómo se gestione el plurilingüismo. Existieron casos de éxito como en Suecia, donde la gestión es muy diferente a la nuestra evidentemente, pero en nuestro estado es muy complicado. Sin ir más lejos, nuestra Constitución reconoce 36 o 37 idiomas, si no me equivoco, siendo teóricamente muy importante porque fue uno de los primeros en reconocer las lenguas originarias y con ello, claro, su ámbito cultural. El plurilingüismo, claro, fortalece la unidad si entendemos que unidad no es homogeneidad, sino manejando la noción de, digamos, la capacidad de convivir con la diversidad, ya que reconocer las lenguas originarias es reconocer las identidades culturales que forman parte millones de bolivianos, por lo que hace que los indígenas se sientan parte activa de la nación, en lugar de estar fuera de ella como era con anteriores gobiernos que lamentablemente los bolivianos conocemos la realidad de nuestro contexto, donde toda figura que estableció el Estado fue, según mi criterio, temas políticos, así de simple, donde no hubo una recuperación total de estas lenguas, no hicieron proyectos para preservar los conocimientos y sobre todo se centraron en el quechua y aymara, siendo ambos donde se dirigió el enfoque, mas no en los otros lenguajes. Entonces como que de alguna forma llegamos a lo mismo, pero solo con una diferencia, el gobierno utilizó esta simbología lingüística indígena para ganar reputación. Entonces como hoy está la coyuntura social, lamentablemente, porque se podía hacer más, es necesario que todos hablemos una lengua primaria,

es decir una lengua en común, que claro, sería el castellano, porque sabemos que en toda Bolivia, actualmente, se habla español debido a diversos factores e incluso por la necesidad de migrar a la ciudad.

### ***Pregunta 2. Políticas de Plurilingüismo***

#### **¿Como valora las políticas gubernamentales actuales al promover el plurilingüismo en Bolivia?**

**2.R. Ernesto Sanabria Villalba:** Existe un trasfondo político, es decir en función de la recuperación, revaloración y de convertir en sujetos a los indios, seríamos un país atrasado si no llegaríamos a reconocernos todos iguales. En la primera república, la gente en el 52 estaba muy jodida. Por ese punto se reivindica a todas las nacionalidades indígenas que son varias, pero actualmente surgen muchos problemas, es decir ahora o eres indígena o no eres nada, entonces qué pasa con los mestizos que ya dejan de ser indios puramente.

Es evidente y lógico decir que mis pasados eran indígenas, pero actualmente ¿dónde encajo?, y esa pregunta es parte de nuestra coyuntura actual. Por esa división, debe haber una lengua franca, somos bolivianos y hubo una especie de maquillaje, donde por ejemplo, yo trabajo en cargo público, me exigen hablar idioma aymara en La Paz, pero qué terminamos haciendo, todos acuden a sus amigos de institutos para sacar este certificado, y no hablan ni jota de aymara, entonces maquillamos la realidad, porque si bien se veían en el Parlamento a personas con ponchos gorritos o casco, eso es relativo, porque si los vemos en la vida cotidiana, el compañero está comiendo en el mercado con reloj, jean y camisa, entonces no hay tal cosa, el tema de la recuperación cultural, es más por aparecer en la foto que por la identidad.

Ese es el trasfondo, había cosas raras que pasaban, digamos, al final no hubo la recuperación de las nacionalidades, al final hubo una especie de aymaracentrismo, es decir la whipala por ejemplo, será la bandera de esta zona, pero qué hay de las demás banderas o símbolos de otras comunidades. Tendría que hacerse un rescate, pero no hay, entonces ese es el lío.

**2.R. Jonathan Lenis Llanos:** Existen normas e instituciones interesantes que se hicieron con el fin de recuperar o precautelar las lenguas originarias, pero no fueron suficientes. Tal vez sea factor económico, social, aunque yo creo que fue cómo manejó las estrategias el gobierno, porque, fue como una imposición de los idiomas, es como que alguien te señale y te diga tú aprendes quechua porque aprendes, y o sea, está bien, pero para qué lo aprendo si no tengo un incentivo, si no tengo ni siquiera donde dirigirlo o siquiera una recompensa, e incluso la imposición fue fuerte, incluso pedían para los trabajos una temporada, pero claro, como buenos bolivianos fuimos a donde un conocido y a sacarlo, o cursos de instituciones donde realmente son reproducir un video, te dan el certificado, y listo, experto en quechua, por ejemplo. No funciona así, el gobierno podía sentar unas bases de compromiso social, pero a estas alturas, donde nos encontramos con un país dividido, creo que ya no sería posible tratar de integrar políticas para preservar los idiomas nativos.

### ***Pregunta 3. Compromiso del Estado***

**¿Considera que el Estado está cumpliendo con el compromiso de reivindicar las lenguas e identidad?**

**3.R. Ernesto Sanabria Villalba:** La UNESCO encargada de la cultura y educación, si vamos por la globalización y que

se borre lo demás, es una locura, no es posible, son miles de años de conocimiento, el mundo se beneficia cuando hay diálogo entre culturas. Cómo resuelves tú y cómo resolvemos nosotros. El mundo sería más tranquilo. La Constitución en Bolivia es muy linda, pero en la práctica no hemos hecho mucho, sería lindo que haya una política seria de recuperación y registro de los lenguajes, porque digamos, el último viejo se está muriendo y los muertos no hablan, entonces chau. Otro aspecto es el sistema educativo, en qué idioma enseñar al niño, pedagógicamente es correcto enseñar en quechua a un niño que habla quechua, lo que no quiere decir que el niño no hable castellano, es decir no se debe cerrar en el quechua.

Se deben recuperar los saberes y conocimientos, adaptándolos a la modernidad, preservando lo que pueda ser útil y considerando lo demás como parte de la historia; pero para jalar hacia adelante, hay una cantidad de saberes ancestrales que en su momento sirvieron y probablemente siguen sirviendo, pero ahora existen otras cosas que si no sabes estás perdido, como la tecnología y el inglés, por lo que estas deben ir en paralelo. No se debe perder, porque el día en que se pierda eso, dejamos de ser bolivianos.

**3.R. Jonathan Lenis Llanos:** Antes sí, pero hoy en día hay muchos más problemas y conocimientos que necesitan de atención. Digamos la inteligencia artificial si no lo aprendes de alguna forma quedas obsoleto, entonces hay más necesidad de aprender estas nuevas tecnologías, porque la misma coyuntura social te exige y te recompensa, cuestión que no hace el aprender algún lenguaje originario, pero recuerdo que la última vez, donde se intentó nuevamente establecer algunos proyectos fue cuando, Rafael Quispe, fue al juzgado y se defendió en quechua o aymara creo, pero no había ningún intérprete,

logrando suspender su audiencia por varias ocasiones. ¿Te das cuenta? Es decir, para acceder a cargos públicos según normativa, debes saber hablar dos idiomas, es decir español y uno nativo, pero esto es un claro ejemplo de que no funcionaron las políticas del Estado por intentar preservar las lenguas, pero fueron esfuerzos sinceramente muy pocos y teóricos, por lo que, claro, hubo el intento, pero no fue suficiente.

#### ***Pregunta 4. Futuro del Plurilingüismo***

#### **¿Como visualiza el futuro del plurilingüismo en Bolivia?**

**4.R. Ernesto Sanabria Villalba:** Hay que rencausar, redireccionar el futuro del plurilingüismo en Bolivia, aunque claro, siempre está la otra opción, que es abandonar. Pero sería interesante continuar con lo que estamos, pero paralelamente crear lazos de unidad, nacional, porque si cada región se encierra en su rincón no tiene sentido. Bolivia es mucho más grande que las pequeñas nacionalidades, incluida la gente de la ciudad y del campo. Como esta no funciona, para ciertas cosas reivindicamos, para ciertas no, entonces en Bolivia, como están las cosas, debería haber un idioma en común, y ese idioma en común en la práctica es el castellano, siendo troncales en el sistema educativo. El otro camino es que seamos realmente “plurilingües” como en Suecia, digamos, estás hablando uno de los idiomas oficiales no porque te guste, sino por respeto a los demás, eso tendríamos que lograr.

**4.R. Jonathan Lenis Llanos:** En mi punto de vista, con la situación actual de la economía, política, falta de trabajos, congestión social, dudo mucho que el presidente que sea escogido dé prioridad al hecho de reivindicar las lenguas nativas, cuando existen varios problemas que solucionar en el país. Aunque debería de hacer el intento, considero que no lo

hará y llegaremos a perder estas lenguas. Como resultado, la mayoría acabará hablando castellano, que resulta triste, porque lo teníamos todo para ser, por ejemplo, como Paraguay donde se habla fuertemente el guaraní; el Estado hizo las cosas bien. Como está ahora nuestro contexto, la disgregación no sería una opción, pero llegaremos a eso.

### *Análisis de los Testimonios Anónimos*

¿Cree que el plurilingüismo en Bolivia fortalece la unidad nacional o es un ente que profundiza las divisiones de grupos lingüísticos culturales?

Los entrevistados coincidieron en que, si bien debería ser algo que nos una para proteger la identidad boliviana, y que hubo cambios en la Constitución para reconocer las lenguas, cultura e identidad originarias, todo fue de forma teórica, que no hubo algo práctico. Aunque una entrevistada mencionó que el gobierno lo intentó, factores políticos y divisiones no dejaron avanzar estas políticas, que básicamente eran buenas.

Sin embargo, los cuatro entrevistados estuvieron de acuerdo en que la misma política se encargó de imponer un enfoque que, a pesar de tener un fin inclusivo, terminó generando una división social. un entrevistado incluso dijo que el plurilingüismo fue la causa de un aumento del odio a la región de occidente, porque el oriente de alguna manera fue excluido de las políticas que se planeaban para recuperar las lenguas indígenas del occidente.

Cuestión que llevó a la fragmentación y a una parálisis lingüística. Un entrevistado afirmó que solo fue un discurso gubernamental, presentado como una estrategia, donde la herramienta fue el indígena.

### ***¿Cómo valora las políticas gubernamentales actuales al promover el plurilingüismo en Bolivia?***

Aquí, en buena parte, los entrevistados opinaron que hubo un avance importante con la llegada al poder del Movimiento al Socialismo (MAS), que reivindicó la cultura de los pueblos indígenas que durante siglos fueron excluidos y que incluso pasaban a un plano de invisibles. Sin embargo, uno de los entrevistados afirmó que el gobierno no realizó ninguna acción que no se hubiera hecho previamente, señalando que ya existían proyectos para la modificación de la Constitución, y que el gobierno entrante (el MAS) solo los publicó, y que, aunque no hubiera sido así, la evolución natural de la sociedad hacia los tiempos modernos lo hubiera hecho de forma más eficiente. Todos los entrevistados estuvieron de acuerdo en que la implementación de las políticas plurilingüísticas ha sido desigual en muchos casos, concentrándose en el quechua y el aymara, mientras que los otros idiomas fueron casi ignorados.

Coinciden en que la reivindicación lingüística no debe ser una cuestión formal o simbólica, sino que debe ir siempre con la práctica, un aspecto que el Estado descuidó.

### ***¿Considera que el Estado está cumpliendo con el compromiso de reivindicar las lenguas e identidad?***

Todos los entrevistados afirmaron que no se cumplió de manera efectiva el discurso del plurilingüismo; más allá de la necesidad de reivindicar las lenguas de los pueblos indígenas, reconociendo el intento que hubo de establecerlo con leyes como la Avelino Siñani, en muchos servicios públicos, por ejemplo, no hay o son pocos los que atienden en un idioma originario. Tres de los entrevistados aseveraron que hubo una

injerencia política, lo que llevó a una falta de compromiso real para precautelar estas lenguas. Los discursos políticos fueron priorizados, relegando las lenguas a un segundo plano, siendo una omisión crítica que expresaba la falta de un interés real; esto llevó al Gobierno a un estado que uno de los entrevistados calificó de “espíritu simbólico”, que significa que el proyecto plurilingüístico a largo plazo no fue fundamentado en un enfoque estudiado y real, sino en algo político y fantasioso.

¿Como visualiza el futuro del plurilingüismo en Bolivia?

Los entrevistados concordaron que el futuro del plurilingüismo es incierto y depende de factores estructurales, sociales, políticos, de recursos económicos y de compromiso real por parte de quien asuma la nueva presidencia. Además, el desapego de las nuevas generaciones es preocupante, pues existe una evidente predominancia del castellano, y ya no por cuestiones racistas, sino por simple utilidad. Tres de los entrevistados afirmaron que las cosas no cambiarán y que habrá un idioma predominante en específico, siendo común el castellano.

Una entrevistada resaltó que las lenguas nativas no se extinguirán totalmente, y aunque es evidente que hay más hablantes del castellano, también existen pueblos y personas que mantienen su idioma. La diversidad lingüística podría reducirse a 4 o 5 lenguas específicas para que la gente pueda trabajar, aunque esto implicaría de alguna forma una discriminación; pero la entrevistada llega a la conclusión de que evidentemente si no se interviene en esta situación, se camina rumbo a la fragmentación de las lenguas nativas, en un contexto en el que todos hablen castellano.

## DISCUSIÓN

En general, los entrevistados coinciden en varios puntos sobre el impacto del plurilingüismo en Bolivia, aunque las respuestas varían según los enfoques de cada cual. Existe una constante en cuanto a los problemas sociales y políticos que ha tenido para el país la aplicación del principio constitucional de 36 idiomas oficiales.

Con relación a la primera pregunta, los entrevistados coinciden en que si se llegase a gestionar adecuadamente el plurilingüismo, existe la posibilidad de que esto pueda fortalecer la identidad nacional; sin embargo, al mismo tiempo, todos también afirman que si no se implementa correctamente, se profundizaría la división entre los grupos lingüísticos que hay en el país; sugieren, además, que la ausencia de una lengua común de comunicación, junto con las divisiones lingüísticas, pueden obstaculizar la integración efectiva y crear fragmentaciones sociales y culturales.

En cuanto a las políticas gubernamentales, los entrevistados remarcan que el reconocimiento de las lenguas originarias por parte del Estado fue un significativo avance; sin embargo, también enfatizan que la implementación de dichas políticas ha sido insuficiente, existiendo planteamientos netamente teóricos y simbólicos, carentes de acciones concretas que garanticen la preservación y el uso efectivo de las lenguas indígenas. Percibieron que las políticas lingüísticas, en la práctica, fueron una especie de herramienta para ganar apoyo político, no un esfuerzo genuino de inclusión. Además, dichas políticas son consideradas una imposición y no un proceso natural de reivindicación del uso de las lenguas.

En cuanto al compromiso del Estado de reivindicar las lenguas originarias en todos los ámbitos de la vida social, los entrevistados coinciden en que no se ha cumplido con esta promesa, ya que independientemente de la existencia de leyes como la Avelino Siñani, que promueve la inclusión de las lenguas originarias en la educación, en la práctica deja mucho que desear. Refieren que la interferencia política y la priorización de intereses de corto plazo han relegado a un segundo plano la preservación de las lenguas nativas, lo que se refleja, por ejemplo, en la poca o nula cantidad de proyectos hechos en la lengua originaria, hablando de los proyectos de enseñanza y preservación.

Por último, el futuro del plurilingüismo en Bolivia es percibido como incierto por todos los entrevistados. Si bien algunos consideran que las lenguas originarias no desaparecerán por completo, la tendencia es hacia una homogenización lingüística con el castellano como idioma dominante, considerando el contexto de la globalización y los cambios sociales.

Un factor común que encuentran los entrevistados es la falta de interés y compromiso de la sociedad con las lenguas indígenas, sumándose a esto políticas estatales ineficaces, manejadas ante todo como un símbolo político, sin una verdadera razón reivindicadora de fondo. Concluyendo, todos los entrevistados manifestaron que si no se toman medidas concretas para preservar de manera efectiva las lenguas indígenas, lo más probable es que Bolivia se dirija hacia una fragmentación cultural, donde el castellano se convierta en la lengua predominante.

El plurilingüismo en Bolivia es entendido como el reconocimiento de diversas lenguas originarias y su coexistencia

con el castellano. Este proceso, igual que en otras naciones del mundo, enfrenta retos administrativos gubernamentales, para lo cual es importante profundizar en temas filosóficos, políticos y sociales.

Desde una perspectiva unificadora, siendo objetivos, al tratar de imponer una única identidad nacional que englobe todas las lenguas (como en el caso de Bolivia, 37 lenguas), se corre el riesgo de diluir las particularidades y valores de comunidades y grupos pequeños; intentar establecer lo homogéneo bajo un único discurso oficial, puede forzar a una asimilación cultural que no beneficia las comunidades, sino que las marginaliza aún más. La idea de que la pluralidad lingüística por sí sola puede consolidar una identidad nacional unificadora es una falacia total; la imposición de un modelo de unificación en algún sentido forzada, genera más conflictos que cohesión, pues el hecho de que varias lenguas originarias sean relegadas por otras lenguas originarias que tienen preferencia, genera la misma exclusión que siempre hubo. Por ello, la verdadera cohesión se logra solo mediante el respeto de las diferencias.

La idea o la visión idealizada de Bolivia que celebra su pluralidad, choca con una cruda realidad política y social, como señalan los entrevistados. Las políticas plurilingües en Bolivia fueron meros gestos simbólicos y teóricos, sin generar cambios que funcionen para la preservación de las lenguas originarias, revelando que por más inclusivas que sean las leyes, carecen de valor real si no se implementan de manera efectiva. Por lo que Bolivia ha logrado mucho menos que lo que su discurso político sugiere; en lugar de celebrar su diversidad lingüística, el país en algún sentido se ha vuelto una víctima de sus propias promesas no cumplidas.

Desde una perspectiva que reconoce la división, el plurilingüismo puede tener la función de fragmentar la sociedad boliviana; aunque el reconocer las diversas lenguas originarias pareciera la mejor opción para llegar a la inclusión, la promoción de varias identidades lingüísticas produce tensiones entre los diferentes grupos étnicos y lingüísticos, por lo que en lugar de fortalecer una identidad nacional común, se corre el riesgo de reforzar las identidades grupales, creando barreras culturales.

### **Conclusiones**

En este contexto, el plurilingüismo actúa como un divisor de la nación si no se gestiona adecuadamente (caso de Bolivia), cuando las comunidades lingüísticas deben enfrentar obstáculos para el acceso a la educación en su lengua materna, ya que no existen artículos, libros o investigaciones en lenguas originarias para que puedan obtener la información que requieren, provocando disparidades y exclusión social.

Este fenómeno se profundiza más por la falta de dominio del castellano, idioma predominante en la esfera pública y económica, lo que limita las oportunidades laborales y de desarrollo para aquellos que no dominan este idioma, particularmente en algunas comunidades lingüísticas, lo que a su vez podría socavar la cohesión nacional, alimentando tensiones y conflictos entre grupos lingüísticos, perpetuando un ciclo de exclusión y vulnerabilidad social.

El análisis del plurilingüismo y del multilingüismo trata de entender que en un país con una gran cantidad de idiomas, la eficiencia y la practicidad de la administración pública, la educación y otros aspectos de la vida cotidiana pueden volverse complicadas y costosas de gestionar.

Incluir todos los idiomas es un principio fundamental en el Estado plurinacional, la consolidación de algunos principales, como el aymara o el quechua, podría facilitar la comunicación y optimizar la prestación de servicios, mejorando la eficiencia administrativa y reduciendo costos.

No obstante, esta postura, aunque racional desde una perspectiva objetiva y operativa, es sin dudas, generadora de polémica y de cuestionamientos que llevan a una división.

Desde una perspectiva de integración nacional, la promoción de determinado número de lenguas podría fortalecer la identidad y cohesión social, podría ayudar a mitigar muchos problemas sociales, económicos y políticos, siendo un nexo de identificación entre los ciudadanos bolivianos.

Los idiomas dominantes suelen ser más ampliamente reconocidos y utilizados en el ámbito empresarial y diplomático, lo que podría beneficiar a Bolivia en términos de relaciones internacionales y desarrollo económico.

Aunque el castellano es una lengua arraigada y difícil de desplazar, podemos aspirar a una coexistencia más definida y equilibrada entre los idiomas en Bolivia y compartirla con países hermanos.

Si bien es necesario establecer una postura a favor o en contra del plurilingüismo, es una decisión que debe ser analizada de manera objetiva, tomando en cuenta diferentes factores.

Primero, es importante reconocer que la reducción de la diversidad lingüística conllevaría la pérdida de una parte significativa de saberes y conocimientos ancestrales de Bolivia,

por lo que necesariamente deben implementarse proyectos para fomentar la recuperación y recopilación de los conocimientos en esos idiomas, antes que desaparezcan.

Se anticipa el cambio profundo de un proceso que ya está ocurriendo y que, como un río en pleno curso, es casi imposible de detener. Debemos recordar que el valor de la identidad no radica en las palabras que pronunciamos, sino en las historias que compartimos, en los sueños que aún persisten y en los caminos que juntos, unidos, debemos recorrer.

Recordar siempre que si no luchamos por nuestros conocimientos ancestrales, estos podrían desvanecerse como polvo en el viento, dejando tras de sí una historia incompleta.

Es una tarea urgente, más que un deber, celebrar el acto de honor que se merecen los conocimientos y lenguajes originarios, que nos hacen recordar quiénes éramos y quiénes somos ahora, pero que sea también un testamento de lo que nunca debemos perder, nuestra identidad boliviana como característica única, con conexión con el pasado, con nuestros pueblos y con nuestra alma colectiva que hace a la esencia boliviana.

## REFERENCIAS

- Arce Alvarez, P., Carrasco Taboada, F., Collque Arrieta, J., Flores Rivero, L., Guerra Carrasco, M., Loayza Barea, V., & Soria Murillo, O. (2018). Institucionalización de la educación intracultural, intercultural y plurilingüe en Bolivia. Estado Plurinacional de Bolivia Ministerio de Educación.
- Ayuso, M. (2011). Patrias, naciones, estados y bloques territoriales. Fundación Speiro.
- Bravo Gómez, M. (2016). El estatus lingüístico del cantonés: Lengua o dialecto? *Asiadémica*.
- Broto, A. (7 de marzo de 2007). China sigue siendo un babel de lenguas pese a los esfuerzos unificadores de Pekín. *LEVANTE EL Mercantil Valenciano*. <https://www.levante-emv.com/cultura/2007/03/07/china-sigue-babel-lenguas-pese-13606006.html>
- Conceptos de la Historia. (4 de septiembre de 2016). El Movimiento por los derechos de los indígenas: una lucha histórica por la justicia y la igualdad. <https://conceptosdelahistoria.com/movimientos-sociales/derechos-civiles/movimiento-por-los-derechos-de-los-indigenas/>
- Constitución Política de Bolivia. (7 de febrero de 2009). Constitución Política del Estado.
- Educa Bolivia. (2017). Tinku. <https://www.educa.com.bo/danzas/tinku>
- ERBOL. (24 de abril de 2020). ACUSADO DE VULNERAR CUARENTENA. Suspenden declaración del “Tata” Quispe porque quiso hablar en aymara. <https://erbol.com.bo/seguridad/suspenden-declaraci%C3%B3n-del-%E2%80%9Ctata%E2%80%9D-quispe-porque-quiso-hablar-en-aymara>
- Ferrando Badia, J. (1975). La Nación. Dialnet.

- Fernández Espinoza, R. J. (27 de noviembre de 2015). El turismo como alternativa económica de desarrollo en la población de San Pedro de Macha. La Paz: Repositorio UMSA.
- Gambini, D. (2019). El concepto de nación entre tradición y modernidad: Variaciones semánticas en el contexto hispánico. Universidad Católica de Colombia. <https://doi.org/10.14718/CULTURALATINOAM.2019.29.1.8>
- García, C. (17 de diciembre de 2019). Organización de las Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. <https://news.un.org/es/story/2019/12/1466781>
- Gómez Restrepo, C., & de la Espriella, R. (2018). Metodología de investigación y lectura crítica. Revista colombiana de Psiquiatría, 4(2), 127-133.
- Instituto Cervantes. (2002). Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Madrid, España: Consejo de Europa para la publicación en inglés.
- Iriarte Villavicencio, N. (febrero de 2018). CONNECTAS PLATAFORMA PERIODÍSTICA PARA LAS AMÉRICAS. La ley que infringe la mayoría de funcionarios de Bolivia. <https://www.connectas.org/la-ley-que-infringe-la-mayoria-de-funcionarios-de-bolivia/>
- Jean Michel, R. (2008). L'anglais comme langue proche du français ? Klincksieck.
- Lake, N. (23 de agosto de 2023). Harvard Magazine. Language Wars. <https://www.harvardmagazine.com/2002/03/language-wars-html>
- Organización de las Naciones Unidas. (2024). Marco Estratégico de las Naciones Unidas. Naciones Unidas.
- Peñaranda, A. (4 de septiembre de 2022). El 89% de menores de 18 años en el país desplazó al idioma nativo por el castellano. La Razón. <https://www.la-razon.com/sociedad/2022/09/04/el-89-de-menores-desplazo-al-idioma-nativo-por-el-castellano/>

Plata, P. M. (8 de enero de 2019). EVO NO HABLA AYMARA. EVO NO HABLA AYMARA. Bolivia: Youtube.

Sistema Nacional de Planeamiento Estratégico. (14 de septiembre de 2024). Observatorio Ceplan. CEPLAN. [https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/r24\\_2024](https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/r24_2024)

Stavenhagen, R. (2008). Los derechos de los pueblos indígenas: desafíos y problemas. Revista IIDH.

Tah, T. (7 de septiembre de 2019). La guerra por el idioma que tiene al 80% de las escuelas de un país cerradas desde hace 3 años. BBC NEWS MUNDO. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49565197>

Universidad Mayor de San Andrés. (16 de octubre de 2018). Treinta de las treinta y seis lenguas nativas en Bolivia están en peligro de extinción. Noticias - UMSA.

Universitat Autònoma de Barcelona. (octubre de 2014). Linguistic Diversity: What for? Linguistic Diversity in the World. Barcelona, España. [https://d3c33hcgivew3.cloudfront.net/s9O6F\\_pYTDC Tuhf6WHwwfg.processed/full/540p/index.webm?Expires=1713052800&Signature=d2Mjkg8-k34JcuRZeKnukp7V-uelLttH8bIKOkENPF83VTGoJspCaDZp--Dorf5GbovTrDDF10yY6vcFFHztXxl1m4k0i0dtygKSmb7DUC1XQI-X1RSe6-C7sPKC-jY-aXZkEMK](https://d3c33hcgivew3.cloudfront.net/s9O6F_pYTDC Tuhf6WHwwfg.processed/full/540p/index.webm?Expires=1713052800&Signature=d2Mjkg8-k34JcuRZeKnukp7V-uelLttH8bIKOkENPF83VTGoJspCaDZp--Dorf5GbovTrDDF10yY6vcFFHztXxl1m4k0i0dtygKSmb7DUC1XQI-X1RSe6-C7sPKC-jY-aXZkEMK)

Vacas, C. (20 de septiembre de 2023). Lenguas oficiales en el congreso: ¿cómo abordan otros países el multilingüismo? National Geographic. [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/lenguas-oficiales-congreso-como-abordan-paises-multilinguismo\\_20214](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/lenguas-oficiales-congreso-como-abordan-paises-multilinguismo_20214)

Villalobos Graillet, J. (2015). La globalización lingüística: el conflicto entre el inglés y el español. Glosas, 8(7), 1-13.